

Sermon Notes



Speaker: Patrick Mead

10/19/25

Por eso se llama Buenas Nuevas – parte 6

Salmo 100, Romanos 8:31-32

1. Vengo de una tradición de fe que no se aferraba a la doctrina del pecado original. Para aquellos que no saben de lo que estoy hablando, la doctrina del pecado original establece que todos nosotros, desde el nacimiento, llevamos el pecado de Adán y Eva. Nuestro destino predeterminado es el infierno. La única forma de escapar del tormento eterno es creer en Jesús y ser bautizado (y/o tomar una decisión personal, profesión pública, etc.).
1. Alrededor del 60% de los estadounidenses creen en el infierno. ¿Y por qué no lo harían? Las iglesias lo han enseñado como una doctrina bíblica sólida (o, en el catolicismo, como una enseñanza de la iglesia) durante casi 1500 años. Es rara, de hecho, la persona que hará su propia investigación y verá si lo que se le ha enseñado es válido.
1. En mi tradición de fe, así como en la mayoría de las iglesias protestantes evangélicas, también se nos enseñó que podíamos "pensar" que éramos salvos, solo para escuchar "apártate de mí, nunca te conocí" de Dios y ser arrojados a un pozo de tortura para siempre. Eso fue aterrador.
1. Cuando traté de preguntar qué les sucedió a los nacidos en otros países donde no se les enseñó a Jesús, me dieron respuestas vagas como: "Tenemos que confiar en que Dios hará lo correcto, pero Jesús es el único camino, y sin él no hay salvación".
1. Tenía preguntas. Cuando Jesús resucitó, ¿fue cuando todos los demás en la tierra, desde Mongolia Exterior hasta Malasia, Kenia, Perú, Suecia y Groenlandia, de repente se volvieron culpables, condenados por la eternidad porque nunca escucharían la historia?
1. ¿Entrar al cielo depende principalmente de dónde y cuándo naciste? Si es así... ¿Cómo es eso justo? ¿Cómo podría un Dios que se describe y define a sí mismo como amor hacer tal cosa?
1. Como pregunta un escritor: "¿Qué pasa con los millones de nativos americanos aniquilados por los colonos europeos? ¿Los aztecas y mayas asesinados por enfermedades y pestilencias traídas por misioneros y conquistadores españoles? ¿Los cautivos africanos que perecieron a bordo de barcos de esclavos cruzando el Atlántico? ¿La chica hindi de 18 años asesinada en un burdel después de ser vendida como esclava sexual cuando era niña? ¿El niño musulmán de 16 años bombardeado accidentalmente por un ataque con aviones no tripulados estadounidenses en Irak?"
1. Meghan O'Gieblyn, una ex cristiana, escribió: "Si se tuviera en cuenta a todas las personas que habían vivido, incluidos siglos y siglos cuando continentes enteros quedaron aislados de la propagación del cristianismo, entonces la gran mayoría de la humanidad iba a pasar la eternidad en el infierno". A lo que mi tradición de fe diría, bueno, sí.
1. Creo que todos admitiríamos, si no públicamente, al menos en nuestros pensamientos más privados, que estaríamos de acuerdo con que Adolf Hitler se asara en un pozo de tortura durante mucho tiempo, ¿qué pasa con los 6 millones de judíos que fueron asesinados por sus malvados planes? ¿Comparten el mismo pozo que Hitler? ¿Cómo tiene sentido eso? ("¡No debemos cuestionar a Dios!" Yo no. Estoy cuestionando lo que decimos que Él dijo)
1. ¿Qué pasa con los más de 4 mil millones de personas en la tierra hoy que no tienen ninguna posibilidad de escuchar el evangelio de Jesús antes de morir? En un abrir y cerrar de ojos, ¿pasan de ser amados por Dios a ser arrojados a una dolorosa oscuridad para siempre? Ninguno de ellos eligió nacer. Ninguno de ellos eligió dónde nacer. Sin embargo, debido a cuándo y dónde nacieron y de quién nacieron, desde el nacimiento, están en un ascensor exprés al infierno.
1. ¿O lo son? ¿Es eso lo que realmente enseña la Biblia?

Comenzamos con las Escrituras Hebreas la semana pasada. No hay lugar de castigo eterno en ningún pasaje de todo el Antiguo Testamento. En ninguna parte del Antiguo Testamento hay ninguna discusión sobre el cielo y el infierno como lugares de recompensa o castigo. En los 64 casos en los que menciona al Seol, casi todos se refieren a la tumba, la muerte o un lugar donde van tanto los justos como los injustos (Eclesiastés).

En el Nuevo Testamento, encontramos mucha más discusión sobre lo que sucede después de la muerte. Jesús nunca dice la palabra "infierno". Sé que la versión King James dice que sí, pero lo obtuvieron de las otras versiones que estaban modernizando, y tomaron su información de Agustín y Aquino. No fue hasta el siglo XVII que la palabra "infierno" se sustituyó por "Seol". Recomiendo escuchar la lección de la semana pasada, que proporciona una descripción detallada de Sheol.

Jesús dice Gehena 11 veces en los Evangelios Sinópticos. Gehena era un valle donde quemaban basura y cadáveres de criminales. Fue designado para ese propósito porque los israelitas una vez lo usaron como un lugar para sacrificar niños a dioses falsos. Fue una palabra que sacó a relucir una profunda vergüenza y arrepentimiento cultural.

La palabra Hades originalmente se refería al dios griego del Inframundo, antes de convertirse en sinónimo del reino del Inframundo en sí. El Tártaro fue utilizado una vez, por Pedro. Se usaba comúnmente para referirse al lugar donde se mantenían los Titanes, dioses que habían sido derrotados, en la parte más baja del Inframundo.

Cuando Jesús se refirió al Gehena, no se refería a un lugar como el infierno. Estaba usando el lenguaje de Jeremías 7:30-34. El Valle de Hinón, en griego, es Gehena. Jeremías estaba prediciendo la caída de Jerusalén en 586 a.C. Jesús estaba usando esa profecía para advertirles que Jerusalén iba a caer de nuevo, lo que sucedió catastróficamente en el año 70 d.C.

NT Wright dijo: "La mayoría de los pasajes del Nuevo Testamento que la iglesia ha pensado que se refieren a las personas que van al castigo eterno después de morir no se refieren de hecho a tal cosa. La gran mayoría de ellos tienen que ver con la forma en que Dios actúa dentro del mundo y la historia... Puedo decir categóricamente que el lenguaje de Jesús sobre el terrible castigo reservado para aquellos que rechazaron su mensaje debe leerse como predicciones del terrible futuro que le esperaba a la nación de Israel si rechazaba el camino de paz que él estaba proponiendo". Y, es cierto, menos de 40 años después de la muerte de Jesús, sucedió tal como él dijo que sucedería.

El historiador del siglo I, Josefo, dijo que durante el asedio del año 70 d.C., los cuerpos de los ciudadanos judíos fueron arrojados y dejados pudrirse en el Valle de Hinón, tal como lo fueron en el año 586 a.C. Las personas que rechazaban a Jesús querían un Mesías guerrero que trajera violencia a la tierra. Jesús les advirtió lo que sucedería si rechazaban al Príncipe de Paz.

Hoy tenemos tiempo para ver las dos historias que Jesús contó y que a menudo son utilizadas por los defensores de la tortura eterna en el infierno para reforzar su posición. La primera es la historia del hombre rico y Lázaro. La segunda es la parábola de las ovejas y las cabras. Hay un problema importante con el uso de estos como descripciones precisas de la vida después de la muerte.

Primero, Jesús no tuvo que inventar todas las historias que contó. Había una larga tradición rabínica de usar historias sobre la vida después de la muerte para enseñar lecciones sobre cómo vivir en esta vida. Esta historia probablemente existió durante mucho tiempo y es muy similar a una historia egipcia mucho más antigua sobre un esclavo abusado al que se le permite ver a sus abusadores ricos siendo atormentados en el más allá mientras disfruta del paraíso.

En ambas historias, los invitados al paraíso (el jardín) no van allí porque creen en Jesús o han hecho una profesión pública de esa creencia. Van al paraíso por cómo trataron a los pobres y marginados. Así que... ¿Está Jesús realmente hablando de la vida después de la muerte o está haciendo un punto más amplio sobre cómo se ve vivir el reino de los cielos aquí, ahora?

Un último punto. Sin jugar juegos lingüísticos, la palabra para "tormento" en la historia del hombre rico y Lázaro también significaba comúnmente "piedra de toque". Ese era un tipo de piedra que un joyero usaría para probar la autenticidad del oro o la plata. El hombre rico, aunque parecía bendecido y piadoso por fuera, estaba viendo revelado su verdadero yo. ¿Un estiramiento? Bien, tenemos mucho más que decir sobre el tema.

Lo que nos hace diferentes de Pablo, ya que nunca mencionó las torturas eternas del infierno en ninguno de sus sermones o cartas. Ni una sola vez. Sin embargo, habla de una idea similar a la de usar una piedra de toque. Menciona el fuego en el contexto del juicio... pero las llamas resultan en la salvación de quienes pasan por ellas.

La próxima semana, veremos la doctrina del aniquilacionismo. Creo que te sorprenderá la cantidad de ideas sobre la vida después de la muerte que hay en el Nuevo Testamento. Mientras tanto, Dios es amor. Lo dijo en serio cuando lo dijo, y lo dice ahora. Confía en Él. Él te tiene.